

January 2004

La educación en tiempos de la globalización

Marta Eugenia Correa Olarte

Universidad de La Salle, Bogotá, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Correa Olarte, M. E. (2004). La educación en tiempos de la globalización. Revista de la Universidad de La Salle, (37), 11-21.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE LA GLOBALIZACIÓN

María Eugenia Correa Olarte

Decana Facultad Ciencias de la Educación, Universidad de La Salle

Candidata Ph.D. en Derecho, Universidad Externado de Colombia

Master en Ciencias Políticas, Pontificia Universidad Javeriana

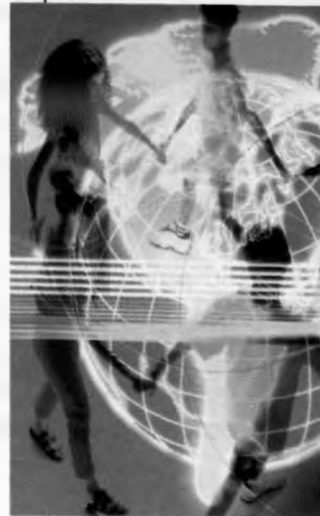
Licenciatura en Filosofía, Pontificia Universidad Javeriana

Licenciatura en Educación con especialidad en Filosofía y Letras,

Pontificia Universidad Javeriana

E-mail: mariaecorrea@aol.com

Este artículo pretende mostrar qué se entiende por globalización, sus efectos en lo político, económico, cultural, en el conocimiento y en la educación. Se busca analizar el impacto de la globalización en la educación hoy, y la importancia de buscar salidas más humanizantes y críticas al fenómeno pedagógico.



Hoy en día, quienes nos encontramos inmersos en el trabajo educativo, no podemos desconocer el fenómeno de la globalización y sobre todo las implicaciones que ésta pueda tener en la educación.

El término “globalización” tiene una variedad de significados. Sin embargo, cuando hablemos de ésta, debemos hacerlo con cierta cautela dado que es un proceso que está en desarrollo, es inacabado y se podría decir que continúa su construcción.

El concepto acerca de la globalización, se podría definir como aquello que engloba importantes cambios de diferentes órdenes en lo económico, tecnológico, social, político, religioso, entre otros, que aparecen especialmente en los últimos 25 años del siglo XX.

Es una palabra que tiene más de 400 años de historia. Reaparece en los años 60's y se reconoce académicamente en los años 80's. Para Waters “La globalización se puede definir como un proceso social en el que las restricciones de la geografía en los arreglos sociales y culturales se reduce y en el que las personas están crecientemente conscientes de ello. Es un término usado como un código que trata de una tremenda diversidad de asuntos y problemas” (Waters, 1995: 66).

Schipani (2000: 14) la define explicando que “la globalización se nos convierte en una vivencia real, cuando advertimos que somos parte de un gran mundo donde fluye la información, la tecnología,

el capital, los bienes de diversos tipos; se trata de un flujo que ninguna nación en particular puede controlar”.

Para Andrea Revueltas (1995: 104) “la globalización es la aceleración del desarrollo de la actividad económica, a través de las fronteras político nacionales regionales. Se manifiesta por la ampliación del movimiento de los bienes y servicios, corporales e incorporeales y comprende los derechos de propiedad y la multiplicación de las migraciones (...) a la globalización de la economía se le aúna un desarrollo técnico acelerado que entraña cambios profundos por los avances de la tecnología en informática, la robótica y la electrónica, las telecomunicaciones, la biotecnología y los nuevos materiales, avances que han dejado en un segundo plano los sectores tradicionales como la manufactura y la siderurgia”.

Se podrían dar más definiciones, pero lo cierto es que es un término que es objeto de debate permanente.

Como se observa, algunos consideran la globalización como un hecho histórico en donde renace la humanidad, en donde se da la posibilidad única de compartir tecnología, ciencia y cultura, en donde se esfuman las barreras y todo se congrega bajo una misma comunidad de

intereses. En donde convergen un enriquecimiento mutuo con más apoyo, colaboración y solidaridad; y en donde la economía global lleva a que se generen nuevas políticas, nuevas normativas jurídicas y sistemas educativos en donde la cultura y el conocimiento junto con la tecnología, representan un papel preponderante.

Otros por el contrario, ven en la globalización un salto importante del capitalismo, una forma nueva de colonialismo con nuevos estilos de explotación, manejados por las grandes multinacionales financieras y coadyuvadas por las nuevas estrategias de exportación de nuevas tecnologías. Procesos éstos que, como lo plantea Schipani (2000: 16) “agravan las asimetrías y desigualdades que se han dado ya por tiempo entre Norte y Sur. El flujo de información, tecnología, capital y bienes, simplemente deja de lado a la mayoría de las personas en nuestro mundo. Las desigualdades se registran no sólo en los órdenes económico y militar: la población misma del Sur continúa expandiéndose mientras que la del Norte se mantiene básicamente mediante migraciones”. Este grupo de personas piensan también que el intercambio de productos y servicios genera la explotación del trabajo más barato en los países del tercer mundo, afectando los salarios y los empleos de los trabajadores de las grandes capitales y ciudades.

Ahora bien, independientemente del lugar en que nos ubiquemos frente a estas concepciones y definiciones sobre la globalización, lo cierto es que como educadores tenemos que reflexionar sobre su influencia en los procesos educativos, dado que es a través de la educación que se mantiene el capital humano y se preservan las estructuras sociales, sean cuales fueren. Es por esta razón que la función de la educación cada día toma mayor relevancia, puesto que para que funcione la globalización se necesitan personas mejor formadas, con habilidades y actitudes especiales frente al conocimiento y las nuevas tecnologías.

El término “globalización” tiene una variedad de significados. Sin embargo, cuando hablemos de ésta, debemos hacerlo con cierta cautela dado que es un proceso que está en desarrollo, es inacabado y se podría decir que continúa su construcción.

Observemos cómo la globalización impacta diferentes aspectos como lo político, lo económico, lo cultural, el conocimiento y la educación:

En lo político: el mundo a raíz del proceso globalizado se agrupó en grandes capítulos regionales, que se convirtieron en macro-sistemas de la política internacional.

Asimismo, se ha dado una des-socialización y el Estado moderno está en crisis debido a que su capacidad de maniobra se ha limitado de tal forma, que los márgenes de decisión son cada día más débiles, recayendo el poder en las empresas multinacionales y en los grandes sistemas financieros, dado que es el mercado el que gobierna. No es tampoco menos cierto que el neoliberalismo se ha insertado en el corazón del capitalismo, generando consecuencias muy duras para los países en desarrollo. Y no es extraño que para efectos de la defensa se aprecie un protagonismo de los ejércitos nacionales integrados dentro del mando de las Naciones Unidas.

Por otro lado, han surgido como producto de la globalización, en muchas partes del mundo, sentimientos de buscar y luchar una identidad a través de lo local. Luchas estas que pueden ser religiosas, raciales, étnicas, lingüísticas, entre otros, y que llevan en algunos casos a que se asuman actitudes xenófobas y racistas que incluso pueden terminar en fantasmas de carácter nacional-socialistas, como alternativas de poder serias y eficaces. No es raro, especialmente en Europa, el crecimiento de partidos neofascistas e integristas, que han surgido también, debido en parte a la falta de liderazgos integradores y de regulación.

Tampoco se puede desconocer como los ciudadanos, se sienten ciudadanos del mundo, pareciera que las historias locales estuvieran desapareciendo. El desarrollo de las telecomunicaciones hace que la información llegue a una gran masa de ciudadanos en todos los países. Las guerras,

La función de la educación cada día toma mayor relevancia, puesto que para que funcione la globalización se necesitan personas mejor formadas, con habilidades y actitudes especiales frente al conocimiento y las nuevas tecnologías.

por ejemplo, como las de Irak-Israel, se sienten más próximas haciendo incluso que todos nos sintamos involucrados e implicados en ellas. Y lo que es más grave aún, es que a raíz de la caída del bloque soviético y de la crisis de la izquierda, el proceso de globalización como tal, no encuentra resistencia y por el contrario se aprecia como arrollador y omnipotente.

En lo económico: La economía es el eje del proceso globalizador.

La audacia de este sistema para apropiarse de la tecnología, la ha vuelto determinante y clave de la competitividad. Los sistemas económicos están utilizando cada vez más tecnología de punta, lo que les permite ser más flexibles y ofrecer una serie de productos diseñados de acuerdo con las necesidades de los usuarios, además de haber organizado una estructura de redes apropiadas para los que hacen los suministros.

Como sistema, ésta se nutre por el movimiento internacional de los capitales. El objetivo es facilitar el acceso a los mercados y localizar la producción. Busca éste a su vez, desarrollar mercado y aumentar la rentabilidad de las inversiones; hacer concesiones de licencias; conseguir fusiones adquisiciones internacionales; hacer subcontrataciones y acuerdos entre empresas para compartir gastos y riesgos de internacionalización.

Lamentablemente, como consecuencia de esta mundialización de la economía y la aplicación de nuevas técnicas de producción, se están encargando de diezmar gran número de los tradicionales puestos de trabajo en el sector industrial. A la vez, ni los gobiernos, ni los empresarios, ni los sindicatos parecen dispuestos a ceder en lo más mínimo para reducir las tasas de desempleo. Nadie quiere perder sus privilegios y la sociedad sufre las consecuencias sin muchas esperanzas de solución en un futuro cercano.

En lo cultural: el proceso de globalización en lo cultural se traduce en términos de la transnacionalización de la cultura, fundamentalmente a través de los medios de comunicación (sociedad mediática), entre los aspectos más significativos se da una homogenización y estandarización cultural que conducen a la pérdida de identidad cultural de los pueblos. Las respuestas de los ciudadanos de todos los países, se van pareciendo cada vez más. Las modificaciones de los hábitos y actitudes se orientan en el mismo sentido. Se podría decir que hoy asistimos a una universalización de los gustos y de las opiniones. Un ejemplo es la forma como Coca Cola se posicionó en nuestras vidas, cómo nos identificamos con el cine americano y cómo al unísono se leen los mismos *best-seller* en todo el mundo. Todo esto significa que culturalmente hemos ido perdiendo nuestras idiosincrasias y cómo han cambiado

nuestras propias escalas de valores, haciendo que nuestros jóvenes sean más parecidos a los de otros países y en consecuencia más universales.

No podemos en aras de la verdad, desconocer que estos encuentros culturales generan también nuevas mezclas creativas y fértiles que conducen a nuevas síntesis culturales, lo que indudablemente es una ganancia en términos de una visión más integradora y universalista.

En el conocimiento: en cuanto a la globalización del conocimiento se podría afirmar que hoy existimos en virtud del discurso dominante a un proceso de globalización del conocimiento.

Para muchos el conocimiento atraviesa una seria crisis, retomando lo que plantea José Luis Lens. Esto se debe a que:

- “El conocimiento no está teniendo en cuenta las auténticas necesidades humanas, está más centrado en los problemas economicistas y del mercado.
- El sistema de conocimiento imperante no contempla las coordenadas de la justicia y de la igualdad y está creando divisiones en la sociedad entre aquellos que tienen acceso a los sistemas informáticos, de comunicación y a los sistemas de conocimiento.
- Por ser un conocimiento no integrador y no dialéctico, impide que se desarrolle la creatividad y la sabiduría.
- Es un conocimiento colonizador mediante la mistificación instrumentada ideológicamente.
- Descalifica el conocimiento local, popular, los contextos concretos, además de calificarlos de poco científicos.
- No hay acceso a una pluralidad de actores al conocimiento impidiéndoles su participación en la toma de decisiones.
- Excluye una gran cantidad de vías de conocimiento de la naturaleza y el universo.

El sistema de conocimiento imperante no contempla las coordenadas de la justicia y de la igualdad y está creando divisiones en la sociedad entre aquellos que tienen acceso a los sistemas informáticos, de comunicación y a los sistemas de conocimiento.

- El sistema de conocimiento occidental moderno, a pesar de presentarse como universal, es un sistema cultural particular, relacionado especialmente con el poder.
- Su poder y legitimación está dado por haber sido proyectado por encima de la cultura y la política. Su vinculación con el proyecto de desarrollo económico ha sido invisible, convirtiéndose, por lo tanto, en un medio más eficaz para dar legitimación a la homogenización del mundo y el desgaste de su riqueza social, cultural y ecológica” (Lenz, 2000: 160-161).

Hasta aquí lo planteado por Lenz que en últimas resume la gran preocupación de los pensadores que ven como la globalización ha ejercido una verdadera colonización del pensamiento.

En lo educativo: en lo educativo el impacto de la globalización ha sido analizado por diferentes autores que han reflexionado sobre las bondades e impactos negativos de ésta sobre la educación.

Brunner (2000) es tal vez quien mejor compendia las reflexiones que al respecto han hecho varios estudiosos. Éste agrupa las diferentes consideraciones señalando cuatro áreas de impacto: sobre las decisiones, impacto institucional, impacto distributivo e impactos estructurales.

En las decisionales se muestra cómo las políticas macroeconómicas han presionado de manera importante el gasto en educación, lo que ha generado un proceso de privatización de la misma, al mismo tiempo que se evidencian en reformas centradas cada vez más en la competitividad y en el premio de destrezas superiores, lo que va en contra de la equidad.

En lo institucional se aprecia una contradicción entre la presión que se ejerce por bajar el gasto público y en darle prioridad a lo político presupuestario en la educación. Se



insiste en el gasto de NTIC y en la necesidad de invertir en conocimiento. Y se incorpora como riesgo la fractura o abismo digital.

En lo estructural: es evidente la disminución de la acción del Estado nación. Para subir los niveles de escolarización se insiste en invertir en educación, fuerza de trabajo. Por otro lado, se obliga a los gobiernos a invertir más en educación superior de manera que se aumente el retorno privado en los niveles altos de la educación. Se favorece el multiculturalismo. Se da un dominio en el manejo de la información, el predominio de la imagen y se incentiva el desarrollo de una industria de programas de bienes y servicios.

El panorama planteado hasta el momento parecería desolador. Sin embargo, no se puede desconocer en el análisis que la globalización ha aportado a la educación una serie de efectos y miradas que indudablemente le han enriquecido y le han hecho avanzar cuantitativa y cualitativamente, permitiéndole adaptarse a las exigencias de un mundo moderno que cada día avanza a un ritmo a veces incomprensible e imposible de digerir y asumir.

Indudablemente el avance en las nuevas tecnologías de información y las comunicaciones (NTIC) le ha permitido explorar nuevos modelos educativos para aprendizajes más efectivos y para obtener coberturas que antes parecían inimaginables. El hecho de poder acceder a más información y por ende el poder adquirir nuevos conocimientos más actualizados y avanzados, ha permitido darle una nueva dimensión a las investigaciones y a las exploraciones educativas, facilitándole así una mayor expansión y profundización. Se han creado también unas nuevas relaciones que se generan con un nuevo mercado laboral y, lo que es más importante, se ha permitido la socialización de la cultura.



Todo lo anterior nos debe llevar a asumir posiciones críticas pero también ponderadas en relación con los efectos globalizantes. No se pueden satanizar todos sus efectos a través de discursos radicalizados, dado que esto nos haría perder la objetividad y la tranquilidad conceptual para mirar críticamente sus bondades y sus limitaciones. Creo que nuestra labor, identificados los peligros y los efectos nocivos, debe ser constructora y humanista. Debemos pensar como educadores, sobre cuáles son nuestros desafíos en el marco de nuestro quehacer educativo de manera que encontremos el horizonte de sentido a nuestro trabajo con una actitud de entrega, crítica edificante y de cambio.

De ahí que debemos asumir la responsabilidad de actualizarnos más acerca de nuestros contextos, investigar con seriedad científica y asumir posiciones críticas de las realidades que nos permean. Cada uno de nosotros desde el lugar en que estamos desempeñando nuestra labor educativa tiene la responsabilidad de saber cómo son las cosas y decidirnos a participar reflexivamente en la creación de modelos pedagógicos en donde se propenda por una formación en valores, una formación más integral, más humana, más sensible a los que sufren la exclusión, la pobreza, la ignorancia en contraste con la formación que homogeniza, que deshumaniza y que excluye por razones económicas.

Aquí se podría decir que ante tanta masificación, tanto desarrollo tecnológico, tanta inequidad, desigualdad e injusticia, se imponen modelos educativos como el planteado por nuestro patrono San Juan Bautista de La Salle, quién enfocó su labor educativa hacia los más pobres, los más vulnerables; su propósito fue formar educadores con más sensibilidad social, que entendieran que la pedagogía “es un acto de amor”. Unos educadores capaces de renovar la acción educativa potenciando temas como el amor, la solidaridad, la tolerancia, la justicia, la fraternidad base de la pedagogía lasallista. Hoy se impone

El hecho de poder acceder a más información y por ende el poder adquirir nuevos conocimientos más actualizados y avanzados, ha permitido darle una nueva dimensión a las investigaciones y a las exploraciones educativas.

el deber de actualizar el enfoque social, filosófico y pedagógico del padre de la pedagogía.

Lo analizado nos impone también el repensar aspectos que podrían hacer parte de esa renovación educativa, como es el caso de formular para nuestros programas currículos integrales, en donde se contemplen todas las dimensiones del ser humano, su desarrollo en competencias cognitivas pero a la vez que permitan su desarrollo espiritual y su formación en valores. Formarlos con aprendizajes para la vida, aprendizajes contextualizados que correspondan a las realidades socioeconómicas en que se desenvuelven. Aprendizajes que les permitan una mirada interdisciplinaria y transdisciplinaria para ejercer la investigación y sus profesiones en el futuro, con perspectivas menos unidimensionales y encasilladoras. Formarlos para la crítica con objetividad y ponderación. Darles conocimientos que sean pertinentes, que les sirvan para su vida y su desarrollo profesional. Formarlos para contribuir al compromiso social con la realidad del país. Formarlos para que entiendan que dentro del multiculturalismo existe la diversidad, que nos impone la tolerancia, y la solidaridad. Y buscar la formación en la ética para aportar a la sociedad profesionales que ayuden a eliminar las prácticas corruptas y se conviertan por el contrario en defensores de la verdad y la transparencia.

Considero finalmente que nuestro trabajo debe ser buscar a través del estudio, el diálogo y la confrontación de ideas, salidas renovadoras para contribuir como contribuyó el Señor De La Salle a eliminar el suplicio del subdesarrollo y la ignorancia. Se impone entonces una actualización de la mirada lasallana al mundo de hoy. 📖



BIBLIOGRAFÍA

- Waters, Malcom, *Globalization*, Routhledges, London, 1995
- Schipani Daniel S., *La pedagogía de la liberación ante los retos de la globalización*, Editorial Universidad de Puerto Rico, 2000.
- Revueltas Andrea, "Globalización y regionalización en el caso de México" En: *Globalización, economía y proyecto neoliberal en México*, Ernesto Soto, Mario Alejandro Carrillo, Andrea Revueltas, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1995.
- Lenz Fernández, José Luis, *Globalización y Educación Globalizadora. Una propuesta en práctica de la propuesta de formación docente de Freire*, Editorial Universidad de Puerto Rico, Proyecto para el desarrollo de destrezas del pensamiento, 2000.
- José J. Brunner, *Globalización y el futuro de la educación: tendencias, desafíos, estrategias*, Chile, 2000.